



El Banco de España alerta del impacto del envejecimiento en nuestra economía

El CGE reclama que la Enfermería Geriátrica y la Familiar y Comunitaria adquieran el protagonismo que merecen ante el envejecimiento y la atención a la cronicidad

- **Según las estimaciones del Banco de España, "a mediados de este siglo, el gasto sanitario podría aumentar hasta el 6,4% y, en servicios de larga duración, hasta el 2,2% del PIB", por lo que, a su juicio, "además de asegurar una adecuada financiación para el aumento del gasto esperado, es imprescindible identificar y desarrollar buenas prácticas en la gestión hospitalaria y ambulatoria".**
- **Para el Consejo General de Enfermería, "si queremos tener un sistema sanitario que dé respuesta a las necesidades de salud de la población no hay otro camino que pasar de una sanidad actual centrada en el curar a otra donde el verdadero peso se centre en cuidar, donde la enfermería adquiera el protagonismo que merece".**
- **"Es necesario apostar por el cuidado y por la educación de los pacientes crónicos en la autogestión de su patología, enseñarles cómo cuidar de sí mismos y evitar complicaciones, y ahí no cabe ninguna duda que la asistencia recae de forma fundamental en la profesión enfermera".**

Madrid, 6 de junio de 2019.- El Banco de España acaba de publicar su informe anual, correspondiente al año 2018, en el que dedica un apartado específico al envejecimiento poblacional al considerar que "tendrá un efecto muy pronunciado sobre las finanzas públicas". Ante esta situación, el presidente del Consejo General de Enfermería, Florentino Pérez Raya, ha señalado que "si queremos tener un sistema sanitario que dé respuesta a las necesidades de salud de la población no hay otro camino que pasar de una sanidad actual centrada en el curar a otra donde el verdadero peso se centre en cuidar, donde la enfermería adquiera el protagonismo que merece".

Un protagonismo que debe pasar por la apuesta decidida por las especialidades enfermeras, en especial por la Enfermería Geriátrica y la Enfermería Familiar y Comunitaria. Como señalan tanto el Banco de España como diversos organismos, nuestra sociedad cada vez está más envejecida, donde la esperanza de vida de hombres y mujeres ha aumentado muchísimo en los



CONSEJO GENERAL DE ENFERMERÍA

últimos años hasta superar los 80 años en ambos géneros. Una realidad aún mayor en España, porque somos el segundo país con mayor esperanza de vida del mundo. “Ante esta situación la estrategia sanitaria no debe centrarse en darle más años a la vida sino en dar más y mejor vida a los años”, ha subrayado Pérez Raya.

El presidente de los 300.000 enfermeros y enfermeras que trabajan en España ha destacado que, para hacer frente a las previsiones del Banco de España, “el futuro del sistema sanitario debe centrarse en el envejecimiento y en las enfermedades crónicas. Gracias a los avances clínicos y tecnológicos, en los últimos años muchas enfermedades que hasta ahora eran mortales, han pasado a ser crónicas. Estos pacientes se están multiplicando cada año y ante esta situación sólo cabe apostar por el cuidado y por la educación de estos pacientes en la autogestión de su patología. Tenemos que volcarnos en los crónicos, enseñarles cómo cuidar de sí mismos y evitar complicaciones, y ahí no cabe ninguna duda que la asistencia recae de forma fundamental en la profesión enfermera”, ha señalado Pérez Raya.

Además de proporcionar una asistencia integral al paciente crónico, y prestar los cuidados adaptados a las necesidades del paciente, siempre con una visión holística e integral, “las enfermeras deben ser referentes y líderes en el cuidado de estos pacientes y de los cuidadores principales. Potenciando la autonomía del paciente y familia, para que gestionen de la mejor forma las diferentes alternativas terapéuticas y de cuidados que tengan disponibles, liderando la educación para la salud y la adherencia al tratamiento, para que el paciente tenga la mejor calidad de vida en su proceso de enfermedad crónica, haciendo más sostenible el Sistema Nacional de Salud”.

Y, sin embargo, nuestro país adolece de una evidente falta de enfermeras, con 532 profesionales por cada 100.000 habitantes, un valor que está muy lejos de la media europea que asciende a 852, según la OMS. Así, España necesitaría 125.000 enfermeras para poder prestar la asistencia en igualdad de condiciones que los países de la Unión Europea con economías similares. “La falta de enfermeras constituye una seria amenaza para el sistema sanitario y la atención de la población española en un escenario muy próximo, como vemos en el informe del Banco de España. Además, está demostrado, por numerosos estudios internacionales, que la falta de enfermeras generalistas y especialistas se traduce en una mayor mortalidad y morbilidad en los pacientes. Es inaceptable que en algunos parámetros estemos tan alejados de los países de nuestro entorno. Hay que actuar ya”, ha explicado Florentino Pérez Raya, presidente del Consejo General de Enfermería.

Informe del Banco de España

Según las estimaciones del Banco de España, “a mediados de este siglo, el gasto sanitario podría aumentar hasta el 6,4% y, en servicios de larga duración, hasta el 2,2% del PIB”, cifra



CONSEJO GENERAL DE ENFERMERÍA

que incluso podría ser superior si existen menos cuidadores informales en el seno de las familias, como consecuencia de una mayor tasa de actividad.

A su juicio, “además de asegurar una adecuada financiación para el aumento del gasto esperado, es imprescindible identificar y desarrollar buenas prácticas tanto en la gestión hospitalaria y ambulatoria como en las compras públicas y en la provisión de productos farmacéuticos con prescripción”.

Tal y como señala en su informe el Banco de España, “las estimaciones más recientes anticipan un incremento significativo del gasto público en pensiones, sanidad y cuidados de larga duración derivado del sustancial aumento previsto en la tasa de dependencia, que incluso en las proyecciones demográficas más optimistas pasaría del 25% actual a superar el 50% a mediados del presente siglo. Un envejecimiento que plantea retos adicionales a la política fiscal “que deben ser tenidos en cuenta en el marco de la estrategia de mejora de la calidad de las finanzas públicas”.